

APUNTES

7.

10 de Agosto de 1932

PRECISA VENCER LA SIFILIS

por *Alexis Carrel*

No es el número de sus fábricas y bancos, ni siquiera el de sus escuelas, lo que determina la grandeza de un país. Es el valor fisiológico y espiritual de sus habitantes. Una nación compuesta de atletas sería un absurdo anacronismo. Pero ella no sería mejor si estuviera formada únicamente de intelectuales. A fin de vivir felizmente en la sociedad moderna, el ser humano debe ser un conjunto armonioso de fuerzas físicas, intelectuales y morales. El cuerpo y el alma no son partes distintas una de otra. Hay que considerarlas como aspectos diferentes de una misma cosa. La calidad del espíritu está íntimamente ligada a la de los tejidos.

El valor mental y orgánico de un individuo depende en mucho del valor de sus padres. Son las dos células, hembra y macho, de que provenimos, quienes determinan nuestra constitución anatómica y espiritual. Somos ante todo la expresión de las tendencias hereditarias inscritas en nuestros tejidos. Ciertamente, estas tendencias pueden ser modificadas por las condiciones en las cuales se efectúa el crecimiento del feto y del niño. Pero si